

EL SHIÍSMO ES ORIGINARIO DEL ISLAM



por :

Imam Ayatulláh Al-uzmá
As-sayyed Muhammad Báqir Sadr

FUNDACIÓN IMAM 'ALÍ
SECCIÓN ESPAÑOLA
-BEIRUT-

Gran Ayatolá sayyed Muhammad Báqui Sadr

**EL SHIISMO ES
ORIGINARIO DEL ISLAM**

PRÓLOGO

El Islam es una religión que surgió hace unos 14 siglos en Arabia expandiéndose rápidamente por el resto del mundo. En la actualidad los musulmanes suman más de 1.200 millones y su número continúa en crecimiento. Al igual que sucede en cualquier institución humano o en otras religiones celestiales, a medida que fue pasando el tiempo y aumentando el número de sus adeptos, surgieron en el Islam corrientes de opinión divergentes en las cuales los musulmanes se encauzaron en mayor o menor medida. Así, 100 años después del fallecimiento del Profeta Muhammad (PBD), con un Imperio que abarcaba a la India por un extremo y a España por el otro -lo cual daba lugar a la introducción de diversas culturas con sus pensamientos y filosofías dentro del Islam- y con una crisis política dada por el cambio de la dinastía gobernante -los omeyas por los abbásidas- aparece la primera escuela islámica con la intención de organizar y sistematizar todas las ciencias religiosas y las enseñanzas del sagrado Corán y del Profeta Muhammad (PBD). Esta escuela fue fundada por el Ya'far As-Sádiq (P), descendiente en quinta generación del Profeta (PBD), y se trata de la escuela Shiíta o Imamita, también conocida como "Ya'farita". Ella se basa en los conocimientos transmitidos de generación en generación por los descendientes de la familia del Profeta Muhammad (PBD), quienes estuvieron más cerca suyo y conocieron mejor que nadie todas sus enseñanzas.

Pero los descendiente del Profeta (PBD) siempre sufrieron la oposición del poder gobernante, debido a clara razones políticas. Es así como los distintos gobiernos de turno fueron adoptando a las escuelas que surgieron con posterioridad como "oficiales" y fueron relegando a la Escuela Imamita, al punto que ella fue presentado como una innovación, como algo ajeno al verdadero Islam. Finalmente quedaron establecidas las cuatro escuela sunnitas, Hnafita, Malikita, Hanbalita, Shafiíta, como la religión "mayoritaria", dando por hecho que ellas contenían al Islam propiamente dicho. No obstante, la escuela Shiíta siguió creciendo y ganando adeptos, formando grandes núcleos en Iraq, Iran y otras regiones del mundo musulmán, al punto que ella no pudo ser ignorada. Es así como hoy cuando se habla del Islam, se dice que presenta de dos grupos, sunnita y Shiíta, e incluso los directivos de la Universidad de Azhar en Egipto -el centro educativo más importante del mundo sunnita- ha admitido a la escuela Ya'farita como una quinta escuela válida dentro del

Islam. A pesar de todo, los shiítas han cargado con el tilde de “herejes” a lo largo de toda la historia del Islam.

¿Pero esto es así? ¿son los shiítas un grupo que se sumó al Islam luego de su surgimiento adoptando una apariencia de musulmanes sin llegar a serlo, o un grupo originario dentro del Islam, cuyas raíces son las mismas que la de aquel? Este es el interrogante que responde en este libro el sayyed Muhammad Báqir Sadr, realizando un breve pero muy profundo análisis sobre los orígenes del shiísmo, poniendo en evidencia las auténticas raíces islámicas del mismo.

SOBRE EL AUTOR

El gran Ayatolá sayyed Muhammad Báqui Sadr nació en Iraq en el año 1933 dentro de una familia de grandes sabios y trabajadores por el Islam. Era extraordinariamente inteligente, al punto tal que a los 11 años de edad ya había escrito un libro sobre lógica y daba conferencias al respecto. A los 12 años comenzó sus estudios de jurisprudencia y otras ciencias religiosas en Nayaf y a los 20 años ya tenía la categoría de Muytahid (máxima eminencia en asuntos de jurisprudencia). Escribió 26 libros de diferentes materias como filosofía, metafísica, economía, lógica, administración pública, etc. Fue uno de los grandes defensores de la forma de gobierno islámico, razón por la cual en 1980 fue encarcelado y murió en la prisión de Bagdad víctima de las crueles torturas que le realizaron.

Para finalizar, deseamos aclarar que luego de la mención en particular o generalizada de un profeta o una personalidad santa, se coloca la letra "P" entre paréntesis, lo cual significa "con él / ella / ellos sea la paz". Este es un saludo con el que los musulmanes acostumbran a honrar a estos seres que tanto bien le han hecho a la humanidad. En el caso específico del Profeta Muhammad (PBD), las letras "PBD" significa "Con él sean la bendición y la paz, y con su descendencia purificada". Esta salutación particular que lo distingue se debe a su elevada jerarquía y su proximidad a Dios Altísimo.

Deseamos agradecer a todas aquellas personas que de un modo u otro han colaborado con la realización de este trabajo especialmente a nuestro hermano Néstor D. Pagano. Y esperamos que el mismo sirva para que los creyentes bien intencionados del mundo hispanoparlantes puedan conocer esta gloriosa escuela islámica que es la Shiíta y para que los musulmanes superemos aquellas diferencias que se basan en la ignorancia y los prejuicios y abracemos la tan ansiada fraternal. Y no hay fuerza ni poder sino en Dios, el Altísimo, el Grandioso.

**Fundación Imam 'Alí
Sección española**

introducción

Algunos investigadores actuales consideran a la escuela Shiíta como un fenómeno surgido en medio de la comunidad islámica. Ellos piensan que la misma era una estructura de la comunidad que con el paso del tiempo, debido a determinadas circunstancias sociales, fue adoptando un pensamiento y una ideología particular, luego gradual-mente se fue desarrollado. Por encima de este pensamiento, ellos discrepan sobre los procesos causante de este fenómeno y sobre la forma de su nacimiento. Algunos conjeturan que Abdullah ibn Saba y sus actividades políticas son la base de este origen; otros consideran que el fenómeno nació en la época del califato del Imam 'Alí (P) por los acontecimientos políticos y sociales que ocurrieron; otros opinan que la escuela surgió luego de estos hechos mencionados y que tuvo lugar de la historia de la comunidad musulmana.

Personalmente creo que lo que los motivó a pensar así sobre la Shi'ah es el hecho que al principio del Islam esta doctrina sólo se corporizó en una pequeña porción dentro del conjunto de la comunidad islámica. Esto produjo la creencia de que la regla general de la comunidad musulmana era no lo shiíta, en tanto que esta doctrina se trataba de una excepción, un fenómeno surgido (entre los musulmanes) cuyas causas debían descubrirse en los movimientos en contra de los gobiernos de esa época. Pero basarse en el número para establecer qué porción es la correcta y cuál se trata de una innovación no es lógico (no es un argumento con bases racionales). Por lo tanto, otorgarle al Islam no shiíta la calificación de "Original" por el hecho de que es mayoritario, y al Islam shiíta el nombre de "fenómeno ocurrido y separado (o ajeno) del origen" porque es una minoría, es un error manifiesto. Podemos ver que muchas creencias o instituciones presentan divisiones debido a discrepancias en la interpretación de sus enseñanzas y cultura, y a pesar de que ellas sean desiguales en número, respecto del origen todas presentan un mismo grado. Por lo tanto, no es adecuado pensar que la comunidad islámica, debido a las discrepancias ideológicas existentes dentro del círculo del Mensaje islámico, presenta un grupo mayoritario y un sector menor que es el shiísmo (el cual estaría afuera del círculo islámico). Tampoco es correcto cercar el nacimiento de la doctrina shiíta a la aparición de expresiones tales como "shi'ah" y "tashaiiu'" (shiísmo) como denominaciones especiales para un grupo determinado de musulmanes, porque el surgimiento de los nombres es una cosa y la formación del programa y del contenido de una doctrina es

otra cosa. El hecho de no encontrar la palabra "shi'ah" entre los términos prevalecientes en la época del Profeta (BPD) o inmediatamente después de su fallecimiento, no significa que el programa y los contenidos de esta doctrina no existieran en dicho momento.

Teniendo en cuenta lo que hemos mencionado respecto del shiísmo, responderemos a continuación a las siguientes dos preguntas:

A) *¿Cuándo nació el shiísmo?*

B) *¿Cómo se formó la shi'ah?*

Capítulo Primero:

El nacimiento del shiísmo.

Primer campo de investigación, referido a una actitud negativa: el descuido y la no consideración del asunto de la "jelafat" (el gobierno tras la muerte del Profeta -BPD-).

Segundo campo de investigación, referido a una actitud positiva: el establecimiento del sistema de asamblea ("shura", para definir este asunto por consulta popular).

Tercer campo de investigación, referido a una actitud positiva: el establecimiento de la designación.

Presentación

En cuanto a la primera pregunta, “¿Cuándo y cómo nació el shiísmo? ” podemos decir que el shiísmo es originario del Islam, siendo una potencia a la cual la convocatoria islámica debía aferrarse para poder crecer bajo el amparo de su sombra, desarrollándose en forma correcta y sana.

Nosotros podemos deducir esto a partir de la misma convocatoria islámica, analizando su esencia, las condiciones en las que se desarrollaron y la naturaleza del lide-razgo del gran Mensajero (BPD) respecto a su Misión. Porque el Profeta (BPD) conducía personalmente una revolución que trataba de cambiar profundamente a la sociedad, sus costumbres, sus sistemas y su cultura. Y el camino para esto no es corto, sino muy extenso y prolongado, al igual que la distancia espiritual que existe entre el Islam y la ignorancia. Pues la convocatoria islámica que llevaba adelante el Profeta (BPD) pretendía modificar al hombre ignorante para hacer de él un hombre musulmán, un hombre que carga una luz nueva transmitiéndola al resto del mundo, con el fin de arrancar de él las raíces de la ignorancia y sus sedimentos¹.

El Profeta (BPD) dió muchos pasos en un tiempo muy breve en pos de este campo. Pero era necesario que la revolución continuase con firmeza y unidad luego de su muerte, prolongándose a lo largo del tiempo y de la historia. Sabemos que la muerte del Profeta (BPD) no ocurrió repentinamente, sino que él supo un tiempo antes que su plazo estaba cerca, y lo anunció pública-mente, en Hiyyatul uida’ (la peregrinación de la despedida). Esto significa que él tuvo una ocasión más que suficiente como para reflexionar sobre el futuro de la convocatoria después de él, lo cual es lógico que ocurriera, al margen de la intervención de factores ocultos y de la relación de la misión con la fuente de la revelación (porque cualquier líder piensa en el futuro del grupo de conduce, sea o no de carácter Divino).

Bajo esta luz, podemos considerar que el Profeta (BPD) le cabían tres caminos posibles para el futuro de su comunidad:

¹ *En el generoso Corán reza: “Él es Quien revela a Su siervo aleyas claras para sacaros de las tinieblas a la luz...” “El hierro”(57): 9*

1
Adoptar una actitud negativa (no dándole importancia a lo que ocurra con el liderazgo tras su muerte).

2
Tomar un camino positivo corporizado en la asamblea (es decir, establecer la asamblea como método de elección del califa).

3
Tomar otro camino positivo que sería la designación (es decir, designar él mismo a su sucesor).

1
**Primer campo de investigación, adoptando una
posición negativa: No darle importancia
al asunto del gobierno (“jalafah”)**

*S*upongamos que la actitud del Profeta (BPD) respecto del futuro de su Misión fuese negativa; que él se contentase con su rol y su trabajo de guiar a la convocatoria orientándola durante su vida, dejando su futuro en manos de las condiciones, acontecimientos y estados que surgiesen. Esta actitud es absolutamente imposible (e inconcebible) en el Profeta (BPD), pues tal posición surge de una de las siguientes dos opciones, siendo ambas opciones inadecuadas para el Profeta (BPD):

I

La primera creencia de que la misma no tendría ninguna influencia en el futuro de la convocatoria o de que la comunidad a la cual pronto le dejaría la convocatoria pudiese disponer respecto de ella de tal forma que la protegiese y garantizase que no se desviaría. Esta creencia es injustificada y sin relación alguna con la realidad en absoluto. Por el contrario, los hechos demuestran que tuvo que haber ocurrido exactamente lo opuesto a esto. Porque la convocatoria -considerando que desde su inicio es una obra revolucionaria con el objetivo de construir una sociedad nueva, arrancando todas las raíces de la ignorancia- se expone a los mayores peligros al desaparecer su líder. Por consiguiente, abandonarla sin un proyecto (para su futuro) produce varios peligros:

A

En primer lugar, los peligros inherentes a la ausencia del líder, con la carencia de un proyecto que prevea esto, y la necesidad urgente de tomar una posición improvisada frente al tremendo daño que significaba la desaparición del mismo. Porque cuando el Mensajero (BPD) abandona el campo sin dejar un programa respecto del destino ulterior de la convocatoria, inmediatamente la comunidad enfrenta por primera vez la responsabilidad de tomar decisiones sin su líder, dando lugar a dificultades adicionales. Además, ella no tiene el conocimiento ni el entendimiento suficientes para esto, y aún así se la coloca sin ninguna preparación en la posición de gobernar, a despecho de los peligros y las dificultades que surjan. Porque la comunidad no puede permanecer sin un líder y esta administración que debe formarse muy rápidamente (de una manera imprevista e improvisada) se establece en un momento de pérdida que ha dejado desorientada a la misma comunidad (es decir, cuando muere el Profeta -BPD-). Pues la desaparición del líder se hizo sentir intensamente, sacudiendo las bases del pensamiento correcto y produciendo tal inquietud en la comunidad que el conocido compañero (Omar)

declaró -afectado por esta pérdida- que el Profeta (BPD) no había muerto y que jamás moriría. Es evidente, por lo tanto, que esta administración apresurada conlleva en sí misma el peligro de un mal resultado final.

B

En segundo lugar, están los peligros que surgen de aquellos herederos de la revolución que aún están inmaduros (que no poseen un conocimiento completo de la religión ni un grado espiritual adecuado), quienes no están en condiciones de administrar los asuntos armonizándolos con los objetivos de la convocatoria de manera tal que ella triunfe sobre los fanáticos de la época de la ignorancia y sobre las contradicciones de pensamientos aún existentes en los rincones de las almas de los musulmanes, quienes estaban muy divididos en “muhayirin” y “ansar”, quraishitas y no quraishitas, mequinenses y medinenses, etc.

C

En tercer lugar se encuentran, por último, los peligros que surgen por el grupo que se ocultándose bajo el nombre del Islam, durante la vida del Profeta (BPD) constantemente engañaban y actuaban en contra de la revolución. Son aquéllos que el Corán denomina “hipócritas”. Si le sumamos el gran número de los que se islamizaron después de la conquista (de la Meca), quienes aceptaron el Islam no por captar y descubrir la verdad, sino por no tener otra opción, podemos darnos cuenta del grado de peligro que ellos representan. Con la muerte del Profeta (BPD) y el campo vacío de líder, ellos pueden encontrar rápidamente la ocasión para llevar adelante una amplia actividad (destruktiva del Islam).

Por todo esto, vemos que los peligros que amenazan a la comunidad luego de la muerte del Profeta (BPD) son tales que no podrían permanecer ocultos para ningún líder intelectual ni religioso. ¿Cómo podrían estar ocultos para el Profeta, siendo él el último de los Mensajeros?

Si nosotros vemos que Abu Bakr (cuando fue califa) tomó la precaución de no dejar el campo sin una acción positiva respecto al futuro del gobierno (designando a Omar); que luego, cuando Omar agonizaba, la gente se apresuró a solicitar que hiciera su legado, por temor a quedar sin un líder tras su muerte, a pesar de que la situación de la convocatoria religiosa presentaba firmeza política y social por haber pasado ya un tiempo de la muerte del Profeta (BPD); que Omar, coincidiendo con el temor de la gente, les legó ordenándoles la formación de un consejo de seis personas (quienes debían elegir entre ellos al futuro califa); que el mismo Omar, cuando captó con todo su ser que el evento de “Saqifa” y la designación improvisada de Abu Bakr podría producir un gran peligro para el estado, dijo: “El juramento de fidelidad (a Abu Bakr) fue inesperado, pero Dios evitó su malicia” (y luego él prohibió que se eligiera a un líder de esta manera); que Abu Bakr se excusó de aceptar el gobierno en forma apresurada, cargando con tal responsabilidad, porque sentía el peligro (de la ausencia del líder) y la necesidad urgente de tomar medidas para solucionarlo, diciendo: “El gobierno ha sido impuesto sobre mí. El

Mensajero de Dios (BPD) murió, y la gente no estaba muy alejada de la época de la ignorancia. Yo temí que hubieran divisiones y mis compañeros me encargaron el poder”; y si todas estas cosas son consideradas correctas, ¿acaso no resulta axiomático que el líder de la convocatoria, el Profeta (BPD), debería sentir aún más el peligro y debería comprender más amplia y profundamente la naturaleza de la situación así como las necesidades de la revolución que él mismo puso en marcha dentro de una comunidad nueva, muy próxima a la época de la ignorancia – tal como lo reconoce el dicho de Abu Bakr?!

II

La segunda posibilidad que existe al considerar que el líder haya tomado una actitud negativa respecto del futuro de su religión después de su muerte, es que a pesar de percibir los peligros de tal posición no se esforzase por proteger a la convocatoria de los mismos por prestarle atención únicamente a su beneficio personal. Entonces, lo único importante para él sería cuidar la convocatoria hasta su muerte, para aprovecharla y disfrutar de su resultado, sin considerar lo que sucediera luego de su fallecimiento. Esta interpretación resulta completamente inadecuada e inconcebible para el Profeta Muhammad (BPD), incluso si no lo observáramos como un Profeta, como alguien que tiene una estrecha relación con Dios en todos los asuntos pertenecientes al Mensaje. Si supusiéramos que él sólo fuese un líder de una doctrina como tantos otros líderes espirituales (o políticos), veríamos que la historia de éstos líderes no se asemeja a la de Muhammad (BPD) en cuanto a la sinceridad para su convocatoria y la abnegación y sacrificio suyo por ella hasta el último momento de su vida. La historia nos demuestra esto y es testigo de que ha sido así. Aún en su lecho de muerte, mientras su enfermedad se agravaba, él pensaba en una expedición de combate que había proyectado, estableciendo al ejército de Usama para la misma. Así, el decía:

((جهزوا جيش اسامة، أنفذوا جيش اسامة، ارسلوا بعث اسامة))

“Equipen al ejército de Usama”, “Haced partir al ejército de Usama”, “Enviad el grupo de Usama”, Y frases así, reiterándolas mientras sucesivamente se desmayaba y recuperaba la conciencia. Veamos como la preocupación del Mensajero (BPD) sobre un asunto militar llegaba a tal grado que el momento en que él agonizaba y sabía que pronto iba a morir continuaba atendiendo sus pormenores, deseando que el mismo se desarrolle favorablemente (por el bienestar de la comunidad). ¿Como podemos imaginar que el Profeta (BPD) no le diera importancia al futuro de la convocatoria ni tuviera proyectos para preservarla sana frente a los peligros inminentes tras su muerte?!

Finalmente, cuando el Profeta (BPD) estaba en su lecho (agonizando), ocurrió un hecho histórico que por sí sólo resulta suficiente como para rechazar este primer camino, siendo una evidencia de que él estaba muy lejos de tomar una posición negativa respecto del futuro de la convocatoria por no prever los peligros o no darle importancia a los mismos. Sobre este evento están de acuerdo todos los

musulmanes, tanto sunnitas como shiítas, al respecto de su autenticidad. Mientras agonizaba en su lecho, mientras la casa estaba llena de hombres, incluyendo a Omar ibn Al Jattab, el Profeta (BPD) dijo: "Traedme papel y tinta, para que os escriba algo con lo que luego no os extraviaréis jamás". Este esfuerzo del líder indica a las claras que él (BPD) pensaba en los peligros venidos, comprendiendo profundamente la necesidad de proyectar un plan para proteger a la comunidad del desvío y a la convocatoria de la desaparición. Por consiguiente, es absolutamente imposible suponer que el Profeta (BPD) haya adoptado la posición negativa de alguna manera.

2

Segundo campo de investigación, adoptando una posición positiva: Establecer el sistema de asamblea.

El segundo camino supuesto consiste en que el Mensajero (BPD) haya planeado para el futuro de la convocatoria tras su muerte, tomando una posición positiva al respecto, estableciendo el liderazgo sobre los hombros de los primeros musulmanes, tanto "muhayirines" como "ansares", quienes eran modelos para la comunidad, dejando que ellos dispusieran los asuntos y fuesen la base del gobierno y el eje para la conducción y el desarrollo de la convocatoria, pero bajo el sistema de la asamblea.

Sobre esta suposición, si consideramos la naturaleza de la situación, la forma de la convocatoria y de los convocantes, etc., veremos que no es correcta. Para analizar esto, hay que considerar varios puntos:

(I)

En primer lugar, si la intención del Profeta (BPD) hubiese sido poner en práctica el sistema de asamblea para el futuro del Islam, de tal manera que el gobierno tras su muerte surgiera de la misma, es evidente que él debería haber iniciado una serie de obras convocando a la comunidad al sistema de asamblea, enseñando sus límites, sus detalles, etc., otorgándole a la misma un sello religioso y preparando a los musulmanes para su aceptación tanto mental como práctica. Porque la comunidad provenía de un conjunto de tribus beduinas que antes del Islam no vivían en una situación política basada en el régimen de asamblea, sino que en general, vivían bajo el liderazgo de las tribus y clanes en los que dominaba el poder de la riqueza y el factor de la herencia. Es fácilmente comprobable que en ningún momento el Profeta (BPD) expuso a la vista de la comunidad el sistema de asamblea, sus leyes, cualidades legislativas y conceptos ideológicos, orientando hacia este sistema. Si hubiese sido así, se habría corporizado naturalmente en los dichos y narraciones transmitidas de él (BPD) y en la mentalidad de la comunidad, o al menos de la primera generación de musulmanes, los "muhayirines" y los "ansares", quienes supuestamente debían llevar adelante este sistema. Sin embargo, no existe entre los dichos del Profeta (BPD) una legislación concreta sobre la asamblea que la delimitase, ni tampoco en la mentalidad de la comunidad o de los primeros musulmanes algo que señale a este sistema. Porque en esta primera generación, existen dos tendencias: la de la Gente de la Casa (la familia del Profeta -BPD-) y la de Saqifa y Jilafat.

En cuanto al primer sector, es obvio que ellos creen en el legado (del Profeta -BPD-) y el Imamato confirmado para los allegados y no creen en el sistema de

asamblea. Con respecto al segundo sector (los que aceptaron la reunión de Saqifa y el establecimiento del califato), todas las cifras y obras realizadas en sus vidas indican que ellos claramente tampoco creían en la asamblea. Incluso en la misma Saqifa encontramos a grupos que se oponían a la asamblea y habían sido contemporáneos del Profeta (BPD). Para confirmar este tema, podemos observar que cuando Abu Bakr enfermo y estaba agonizando, él legó a Omar ibn Al Jattab (como su sucesor), haciendo que Uzmán escribiese; "En el Nombre de Dios, El Clementísimo, el Misericordioso. Este es el legado de Abu Bakr, el representante del Mensajero de Dios, para los creyentes y los musulmanes: La Paz sea con vosotros. Yo alabo a Dios y establezco para vosotros a Omar ibn Al Jattab. Entonces, escuchadlo y obedecedlo". En ese momento, se presentó Abdurrahman ibn Auf y le preguntó: "¿Cómo estás, oh, representante del Mensajero de Dios?" El le contestó: "Pasé un tiempo siendo el jefe y vosotros aumentasteis mi carga. Ahora establezco a un hombre de vosotros para gobernar. Pero todos vosotros, por orgullo, queréis esto para vosotros mismos..." Esta forma de nombrar un sucesor y su inquietud respecto de la opinión al mismo, demuestra claramente que el califa no tenía en su mente el sistema de asamblea y que consideraba como un derecho propio la posibilidad de designar a su sucesor, siendo una obligación de los musulmanes acatar tal designación. Por eso les ordena escuchar y obedecer. Esta no es una mera presentación de un candidato, sino que es una designación establecida como una obligación. También Omar consideró a la designación de su sucesor como un derecho propio sobre los musulmanes, estableciendo a un grupo de seis personas para que designasen a uno de entre ellos mismos., sin considerar ningún derecho o verdadero rol para los demás musulmanes en la elección, lo cual demuestra que él tampoco tenía en mente el sistema de asamblea como un camino para la selección del sucesor. Asimismo, cuando le pidieron a Omar que nombrase a un sucesor, dijo: "Si estuviesen con vida Salim Maula Abi Hudafah y Abu Ubeida ibn Yarah, le hubiese dejado el gobierno a uno de los dos. Si Salim estuviese vivo, no habría establecido al consejo (de seis hombres)..." A la vez cuando Abu Bakr se hallaba cerca de su muerte, mientras hablaba en privado con Abdurrahman ibn Auf, dijo: "Hubiese apreciado que el Mensajero de Dios (BPD) hubiera dicho quien debía ser el califa, pues nadie se le habría opuesto". Y cuando los ansares se reunieron a Saqifa para establecer a Sa'd ibn Obada como califa, algunos de ellos dijeron: "Si los muhayirines rechazan esto alegando que: - Nosotros somos muhayirines, allegados y amigos del Mensajero-, entonces nosotros propondremos que haya un emir de nosotros y uno de ellos. Jamás quedaremos satisfechos con otra propuesta...". Y cuando Abu Bakr disertó entre ellos dijo: "Nosotros, los muhayirines, somos el primer grupo que hemos creído en el Islam entre toda la gente. Los demás nos han seguido. Nosotros somos los allegados del Mensajero de Dios (BPD). Además somos excelentes y tenemos la ventaja de tener generaciones entre los árabes...". Y cuando los ansares le

propusieron que el califato girara entre los muhayirines y los ansar, Abu Bakr rechazó esto diciendo: "Cuando el mensajero de Dios (BPD) surgió como Profeta, le era muy difícil a los árabes abandonar la religión de sus padres. Entonces se le opusieron y lo combatieron. Dios escogió a los muhayirines como los primeros entre su pueblo en confirmarlo... Entonces, ellos son los primeros que adoraron a Dios, además de ser sus amigos y allegados. Son los más dignos de cargar este asunto (el califato) después de él (BPD). Por consiguiente, no discuten con ellos sobre este tema sino los injustos...". Entonces Hubah ibn Mundar, animando a los ansares a mantenerse firmes, dijo: " ¡Emprender vuestros propios intereses" Pues la gente está a vuestro favor. Ellos están en vuestros dominios, bajo vuestras sombras. Luego, si ellos rechazan vuestra propuesta, que haya un Emir de nosotros y uno de ellos..." Omar rechazó esto diciendo: "Es imposible que entren dos espadas en una misma funda... Quien nos discute el poder y la herencia de Muhammad mientras que nosotros somos sus amigos y allegados, es un engreído lleno de falsedad, un extraviado, un pecador y un caído en la aniquilación".

Todas las cosas que hemos mencionado en la historia, muestran claramente que esta primera generación no tenía en su mente ningún proyecto sobre el sistema de asamblea ni sabían nada al respecto. ¿Cómo podemos pensar que el Profeta (BPD) trabajó para ponerlo en práctica y preparar a la comunidad para esto luego de su muerte? A la vez, lo que hemos expuesto demuestra que el Profeta (BPD) tampoco tenía al proyecto de asamblea como un sistema sucedáneo par la comunidad. No es posible que se haya programado de una manera adecuada, aborde a su importancia, y luego mantenido en secreto completamente para todos, en todas sus dimensiones.

Para explicar este tema más detalladamente, consideramos los siguientes puntos:

(A)

El sistema de asamblea era completamente nuevo, pues antes de la Profecía no existía en ese lugar, ni había gobierno ni ley. Por lo tanto, para presentarlo y ponerlo en práctica es inevitable que sea explicado en forma amplia y puntual, en todas sus dimensiones, como hemos mencionado.

(B)

La asamblea como idea tiene un sentido nebuloso. No es suficiente proponerla para ponerla en práctica sin explicar antes sus detalles, su metodología, sus criterios de preferencias cuando surge una discrepancia, si se opta por la cantidad o la calidad y otras cuestiones que delimitan las señales de una idea y la tornan válida para ser puesta en práctica tras la muerte del Profeta (BPD).

(C)

La asamblea en realidad está señalando la intervención de la comunidad, de un modo u otro, sobre el gobierno, eligiendo al mismo y estableciendo sus objetivos. Por lo tanto, esta responsabilidad le cabe a un gran número de personas de aquellas a las que la asamblea atañe. Es decir que si la asamblea era una legislación

cuya puesta en práctica tras la muerte del Profeta (BPD) era obligatoria, entonces deberían haber intervenido mucha más gente de la que participó en su formación (en Saqifa). Pues cada uno de los integrantes de la comunidad debía cargar con una parte de su responsabilidad.

Todos estos puntos demuestran que si el Profeta (BPD) hubiera tenido la intención de establecer el sistema de asamblea como un sustituto suyo luego de su deceso, debería haber presentado a la idea de manera amplia, explicando profundamente cada uno de sus detalles para que pueda ser puesta en práctica. Pero es imposible que el Profeta (BPD) haya propuesto una idea con tal nivel de calidad y profundidad y luego sus señales permaneciesen ocultas para los musulmanes que fueron contemporáneos suyos hasta su muerte.

Es posible suponer que el Profeta (BPD) haya dispuesto el concepto de asamblea como una necesidad, estableciendo sus límites, y que los musulmanes la estudiaran a fondo, pero que por motivos políticos esto se haya ocultado, viéndose la gente obligada a guardar silencio sobre ello que el Profeta (BPD) había dicho sobre la asamblea y sus mandatos. Pero esta suposición no es práctica, ya que cualquiera hayan sido los motivos no podrían abarcar a los musulmanes opositores a los compañeros, que lo intervinieron en los acontecimientos posteriores a la muerte del Profeta (BPD) ni en lo actuado en Saqifa, quienes eran libres y estaban más allá de las influencias políticas. Esta clase de personas son muchas en todas las sociedades, a pesar de que el poder político se les oponga. Luego, si el proyecto de la asamblea hubiera sido propuesto por el Profeta (BPD) como una necesidad, ¿acaso sólo los que tenían intereses políticos lo hubieran escuchado? Por el contrario, todos debían escucharlo y meditar al respecto naturalmente, tal como han reflexionado sobre los dichos del Profeta (BPD) referidos a las virtudes del Alí (P) y su legado, transmitidos por ellos mismos. Entonces, vemos que la influencia política no ha servido para detener los cientos de dichos que nos han llegado sobre el Imam Alí (P), a pesar de toda la situación reinante en la época. Pero no nos ha llegado nada sobre la asamblea.

Por otro lado, si la asamblea hubiera sido propuesta por el Profeta (BPD), muchos de los que tenían poder y discrepaban, podían haber usado este asunto contra sus oponentes en provecho propios. Sin embargo, no vemos nada de esto en la historia. Por ejemplo, consideremos la posición de Talha respecto de la designación de Omar por parte de Abu Bakr. Él rechazó esto manifestando abiertamente su cólera. Pero no apeló a las cartas de la asamblea contra esta designación, oponiéndose a Abu Bakr con el argumento de que él estaba en contra de lo que el Profeta (BPD) había dicho sobre la asamblea y la elección (esto indica que el tema no había sido expuesto por el Profeta -PBD- ni sus contemporáneos lo tenían en mente).

(II)

El segundo punto en cuestión es que si el Profeta (BPD) hubiera decidido establecer a la primera generación de musulmanes de los muhayirines y los ansares de entre sus compañeros como responsables de la convocatoria religiosa después de él y de mantener la revolución, entonces debería necesariamente haberles otorgado una instrucción especial que preparase sus pensamientos y su cultura para esto y para tener la fuerza requerida para enfrentar las dificultades que surgiesen, especialmente cuando consideramos que el Profeta (BPD) albriciaba la caída de Queisar y Cosroes (emperador romano y persa), sabiendo que el Islam tenía por delante grandes conquistas, lo cual sumaría nuevos territorios y nuevos pueblos a la comunidad musulmana. Él sabía (BPD) que el Islam debía preservar a dichos pueblos y a la vez la comunidad debía ser protegida de los peligros que estas conquistas acarrearían y a la vez debía poner en vigor las leyes islámicas en los territorios nuevos. Pero a pesar de que esta primera generación de adelantados entre los musulmanes era la más apta para ser los herederos de la convocatoria y estaban más preparados para el sacrificio, no encontramos en ellos ninguna señal de una preparación especial para manejar el gobierno islámico ni para preservar la convocatoria religiosa. Tampoco podemos hallar una muestra menor de sus sabidurías y culturas amplias y profundas respecto de sus ideas y planes (para preservar la convocatoria). Los puntos que argumentan estos son tantos que no pueden ser enumerados detalladamente en este lugar. Podemos considerar para este objetivo que los dichos que los compañeros han narrado del Profeta (BPD) sobre jurisprudencia son apenas algunos cientos (unos cuatrocientos), mientras que el número de compañeros era de doce mil, según lo mencionan los libros de historia. El Profeta (BPD) vivía con miles de ellos en la misma ciudad, y pasaba sus días en la mezquita. Con todo, la cifra (de dichos transmitidos) es esa, lo cual prueba que no había en ellos una preparación especial.

Algo que es bien conocido es que los compañeros se abstenían de realizarle preguntas al Profeta (BPD). Cuando alguno de ellos tenía una inquietud, aguardaba a que llegara algún beduino y le preguntara lo mismo al Profeta (BPD) para escuchar su respuesta. Ellos eran orgullosos como para preguntarle al Profeta (BPD) sobre una cuestión que aún no había tenido lugar. Por eso Omar dijo una vez sobre el púlpito: "Me ha hecho caer en dificultades un hombre que me preguntó sobre un asunto que todavía no ha surgido. Pues el Profeta (BPD) explicaba el mandato de las cosas que ocurrían. Entonces no es lícito para nadie preguntar sobre aquello que aún no ha tenido lugar, pues Dios sentencia respecto de lo que está presente". Un día, un hombre se presentó ante Ibn Omar y le preguntó algo. Entonces él le dijo: "No preguntes sobre lo que aún no ha surgido. Porque yo escuché a Omar ibn Al Jattab decir: ¡Que la maldición sea sobre quien pregunta por aquello que aún no existe!". Un hombre le preguntó a Ubai'ibn Ka'b sobre un asunto, y él inquirió: "¡Oh, hijo mío! ¿Acaso esto sobre lo que preguntas

ha tenido lugar?” El hombre respondió: “No”. El dijo: “Entonces concédeme un plazo hasta que ocurra”.

Un día Omar recitaba el Corán y llegó a la aleya que dice:

(فَأَنْبَتْنَا فِيهَا حَبًّا* وَعِنَبًا وَقَضْبًا* وَزَيْتُونًا وَنَخْلًا* وَحَدَائِقَ غُلْبًا* وَفَاكِهَةً وَأَبًّا)

“Y entonces Hemos producido el grano, la vid, la hierba, el olivo, la palmera datilera, los huertos frondosos, ‘ab’ (los pastos)”¹.

Entonces alguien le dijo: “Entendí todo, excepto la palabra ‘ab’ ¿Que significa?” El le respondió: “¡Por Dios! Nos ha impuesto algo por encima de nuestra capacidad. ¿Qué importa lo que esta palabra significa? Lo que es obvio del Libro de Dios, debes seguirlo y, aquello que no es claro ni se conoce, debes encargarlo a Dios...”

Como era común entre los compañeros abstenerse de preguntarle al Profeta (BPD) sobre cuestiones que no habían tenido lugar, es por eso que el número de narraciones sobre legislación transmitidas del Profeta (BPD) es escaso. Esto provocó que más adelante se necesitaran de otras fuentes aparte del Libro (el Corán) y la Tradición (sunnat), como por ejemplo la sanción (istihsan) y la comparación (quias -ambas aplicadas por Abu Hanifa en sus mandatos-) y otros elementos del “iytihas” (deducción intelectual) que fueron bases importantes para los muytahidines (los que realizan el iytihad), provocando que los gustos personales influenciaran en la extracción de los mandatos y leyes de la religión. Sin lugar a duda que esta situación no se corresponde con la presencia de una preparación especial que les permita ser responsables de manejar la comunidad musulmana. Pues esta responsabilidad exige una serie de sabiduría cultural e ideología que esta primera generación debería de poseer para poder proteger las fronteras de la religión, preservándola de las dificultades que inmediatamente surgirían frente a ellos, durante su gobierno.

Otro asunto es que así como los compañeros se abstenían de preguntarle al Profeta (BPD), también se abstenían de compilar por escrito las tradiciones y pasos del Profeta del Islam (BPD), a pesar de ser ésta la segunda de las bases del Islam y de que el registro escrito es la única manera de guardarlas de la pérdida y la alteración. En algunos libros se critica esto diciendo: “Ni los compañeros ni los ‘taba’in’ (los de la generación siguiente) escribieron los dichos. Sólo los decían de palabra y los conservaban en la memoria”. Además, el segundo califa -según lo que figura en Tabqat ibn Sa’d- tenía una posición correcta respecto de la tradición del Profeta (BPD) y mantenía este pensamiento, pero luego impidió que se anotase

¹Corán: “Frunció las cejas”(80):27 a 31

nada de ella. En consecuencia, la tradición, que es la más importante fuente del Islam después del Corán, permaneció sin definición durante unos 150 años, actuando en ella unas veces el olvido, otras la alteración, otras el descuido. En cambio, la Gente de la Casa (P) se esforzaron en anotar y compilar todo desde el primer momento. Existen muchas narraciones de los Imames de la Gente de la Casa (P) que mencionan que entre ellos existe un libro muy extenso dictado por el Mensajero de Dios (BPD) y escrito de puño y letra de Alí(P) que contiene todos los mandatos del Mensajero de Dios.

¿Acaso es posible considerar que con esta simple tendencia -si es que el asunto fuese simple- de evitar preguntar sobre los acontecimientos que aún no hayan tenido lugar y abstenerse de registrar por escrito las tradiciones del Profeta (BPD), alguien es capaz de asumir el liderazgo y conducir el nuevo Mensaje por las más importantes y difíciles etapas de su largo camino? ¡Por Dios! ¿Acaso el gran Mensajero (BPD) dejó su tradición suelta y dispersa, sin registrar, aunque él ordenó aferrarse a ella? ¿Si hubiera establecido el concepto de la asamblea en forma concreta, no era necesario delinear su constitución y sujetar su metodología para que ella marchase sobre un rumbo fijo y limitado, de tal forma que los deseos no la afecten?

¿No es la única interpretación intelectual y lógica que el Profeta (BPD) haya preparado al Imam Alí (P) para el liderazgo y la conducción de la comunidad detrás suyo, confiándole completamente su tradición y sus conocimientos, abriéndole mil puertas de la ciencia?

Los acontecimientos ocurridos después de la muerte del Profeta (BPD) han confirmado (lamentablemente) que la generación de los ansares y muhayirines no aprendieron nada de las instrucciones sobre las dificultades que fueron surgiendo al frente de la convocatoria luego del Profeta (BPD). Inclusive el califa y los que estaban a su alrededor no conocían los mandatos respecto de los territorios conquistados ni sabían si debía dividirlos entre los combatientes o colocarlos como donación para todos los musulmanes. ¿Podemos imaginar que el Profeta (BPD) confirmaría para los musulmanes la pronta conquista de la tierra de Cosroes y Quiesar (es decir el Imperio Persa y el Imperio Romano respectivamente) y establecería a la generación de muhayirines y ansares como protectores de la convocatoria y responsables de esta conquista sin enseñarles los mandatos que debían aplicar en estas tierras conquistadas?

Y consideramos la posición de la generación de quienes estaban en la época del Profeta (BPD) al respecto de los mandatos religiosos que él expuso ante ellos en reiteradas ocasiones y ellos los escucharon de él repetidamente. Ellos no tenían una comprensión clara y profunda de los mismos. Por ejemplo, la oración por la muerte, la cual el Profeta (BPD) realizó en público cientos de veces, haciéndola junto a quienes despedían a los muertos. A pesar de esto, ellos no la tenían en claro, quizás porque no vieron la necesidad de aprenderla, pues el Profeta (BPD)

era quien siempre la dirigía y ellos la seguían desde atrás. Por eso, cuando él murió (BPD) surgió una discrepancia entre ellos sobre los números de "takbirat" de la misma. Tahawi narra de Ibrahim lo siguiente: "Luego de la muerte del Mensajero de Dios (BPD) la gente discrepó sobre los números de takbirat que había que hacer sobre el cadáver de una persona. Uno dijo: -El Mensajero (BPD) realizaba cinco. Otro dijo: -He escuchado del Mensajero (BPD) cuatro (takbirat). Esta discrepancia permaneció hasta que murió Abu Bakr. Cuando Omar gobernaba, vio la discrepancia de la gente sobre este tema y se mortificó mucho por esto. Entonces hizo traer a los compañeros del Profeta (BPD) y les dijo: Vosotros sois los compañeros del Mensajero de Dios (BPD). Si discrepáis sobre un asunto, los que vengan luego de vosotros discreparán también. Pero si permanecéis unidos y de acuerdo, la gente se mantendrá así. Entonces, dad vuestra opinión sobre aquellos asuntos en los que estáis de acuerdo. Con esto él los despertó, y ellos dijeron: Tu opinión es correcta, ¡oh, Amir Al Mu'minín!" También encontramos que los compañeros apoyaban al Profeta (BPD) y no se daban cuenta de la necesidad de aprender los mandatos y las ideas personal-mente mientras que estaban a su lado.

Quizás pueda plantearse que esta cuestión que hemos expuesto sobre que los compañeros no eran dignos de conducir y ser líderes luego del Profeta (BPD) no concuerda con lo que creemos sobre que la educación del Profeta (BPD) tuvo un enorme grado de éxito y dio lugar a una generación excelente. La respuesta es que nosotros hemos delineado los aspectos reales de esta generación de una manera amplia, pero no hemos entrado a evaluar los detalles para considerar a la educación del Profeta (BPD) en su elevado nivel, una educación que él mismo impartió durante su vida. Porque al mismo tiempo que nosotros creemos que la educación del Profeta era excelente, Divina, ejemplar, poseedora de grandes ventajas, consideramos que no se pueden evaluar sus resultados en forma separada de la situación y las condiciones reinantes, así como no se puede considerar la cantidad separada de la calidad al respecto de la auténtica elevación que ella produce. Para explicar este tema, vamos a poner un ejemplo: Supongamos que un maestro enseña a varios estudiantes el idioma inglés y su gramática, y nosotros queremos evaluar la capacidad de enseñar suya. En ese caso, no nos contenta-remos con ver lo que los estudiantes alcanzaron a aprender de este idioma, sino que considera-remos también el tiempo que el maestro enseñó, la situación que ellos tenían antes, su proximidad o no respecto del idioma inglés, el grado de dificultades e inconvenientes excepcionales que fueron surgiendo durante su enseñanza actuando como obstáculos contra su marcha natural, el objetivo que el maestro perseguía en su enseñanza, etc. Así, comparando el resultado final de estas lecciones con todos estos aspectos, se puede evaluar su grado de educación.

Por consiguiente, si deseamos evaluar la educación del Profeta (BPD) debemos considerar los siguientes puntos:

El corto tiempo que el Profeta (BPD) empleó en la educación. El mismo apenas pasaba las dos décadas para los compañeros más antiguos, que eran pocos, aquellos que lo acompañaron desde el inicio de su Misión; no pasaba de la década para muchos de los ansares; no pasaron más de tres o cuatro años para los muchos que ingresaron al Islam entre el tratado de paz de Hudaibiiah y la conquista de la Meca.

2

La situación anterior en la cual ellos vivían, ya sean las ideas, pensamientos, espíritu, religión y sus costumbres antes de que el Profeta (BPD) empezara a poner en práctica su rol, así como aquello que dominaba sobre ellos como la ingenuidad, la desocupación y la espontaneidad de los distintos estados de sus vidas. No hace falta que entremos en mayores detalles para explicar este punto, porque el Islam no era una revolución en la superficie de la sociedad sino en sus raíces, con la construcción de una sociedad nueva. De ahí la enorme distancia espiritual que había entre la nueva situación que el Profeta (BPD) buscaba inculcar y la situación anterior.

3

Este tiempo estaba lleno de acontecimientos y luchas políticas y militares en distintos campos. La relación del gran Mensajero (BPD) con sus compañeros no era como la de Jesús (P) con sus discípulos, una relación de un maestro educador que está libre de preocupaciones y sólo se dedica a preparar a sus alumnos. Por el contrario, su relación era correspondiente a la posición del Mensajero (BPD) como educador, comandante de guerra y jefe del gobierno.

4

La oposición a la comunidad musulmana por parte de otras culturas religiosas como la Gente del Libro, quienes enfrentaron sus creencias produciendo un ambiente adverso para la nueva convocatoria, siendo la raíz de muchas inquietudes, rebeldías y venganzas permanentes. Todos conocemos el fluido de ideas que emanaban de los israelíes, de manera espontánea o mal intencionada, en muchas situaciones y estados. Una mirada en el Corán es suficiente para descubrir el grado de contenido ideológico de la revolución que se oponía (a todo lo anterior) y el nivel de preocupación de la Revelación respecto a observar y difundir sus conceptos y pensamientos.

5

El objetivo del Profeta (BPD) a nivel general era formar un grupo justo que pueda asumir el liderazgo de la nueva Misión -durante su vida y después de su muerte- obrando y realizando las pruebas con ellos. No era su intención en esa etapa elevar a toda la comunidad al nivel propio del líder, de manera que se exigiera de ellos una comprensión perfecta de la Misión, una instrucción amplia sobre los mandatos y una unión absoluta entre sus ideas y sus sentimientos. Limitar el objetivo en esta etapa a este grado mencionado es algo lógico y la

naturaleza de la revolución así lo exige. Porque no es razonable trazar una meta sino dentro de una posibilidad práctica, y el estado que desarrolló el Islam no podía sobrepasar los límites que tuvo. Porque la distancia espiritual, mental y social entre el nuevo Mensaje y la situación corrupta que imperaba en aquella época no permitía elevar a la gente al nivel propio del líder como para que ellos pudieran manejar directamente este nuevo Mensaje. Esto lo explicaremos luego (en el siguiente campo de investigación) y argumentaremos por qué era necesario que el liderazgo permaneciera en la Gente de la Casa (P) y en el Imamato de Alí (P) para esta revolución que pretendía cambiar todas las cosas de la historia.

6

Una gran parte de la comunidad islámica que el Profeta (BPD) dejó tras su muerte, estaba integrada por quienes se habían islamizado luego de la conquista de la Meca y después de que la nueva revolución se convirtiera en el líder de toda la península arábiga, con un amplio poder político y militar. El tiempo que tuvo el Mensajero (BPD) para educarlos e instruirlos fue muy breve, y la mayor parte que él obró como jefe del gobierno islámico. En esta etapa surgió la necesidad de atraer los corazones (de los recientemente incorporados al Islam, a fin de que su islamización fuese real), por lo que se legisló a su favor en algunas cuestiones como el "zakat" (impuesto religioso) y otras, y se permitió que tuvieran influencias en las decisiones de estado, para ser incorporados al mismo y no quedar como un sector separado de la comunidad.

En el marco de estos seis puntos, encontramos que la educación del Profeta (BPD) tuvo un enorme éxito, realizando una modificación sin par (en toda la historia), dando lugar a una generación justa y digna del objetivo del Profeta (BPD), que era formar una comunidad que estuviera alrededor del liderazgo de la nueva revolución apoyándolo. Por eso vemos que esta generación cumplió su rol de pueblo justo mientras el liderazgo estuvo establecido en el propio Profeta (BPD), y si se hubiera determinado que el liderazgo tomase su marcha Divina, este grupo hubiera cumplido correctamente su papel de justo. Esto no significa que ellos hubiesen estado preparados para asumir el liderazgo y conducir personalmente a la nueva revolución, pues esta preparación exige un nivel más elevado de fusión espiritual, de creencia en el Mensaje, de comprensión de los mandatos, las ideas y objetivos, y una visión distinta sobre la vida. Necesitaban purificar de manera más amplia sus filas de los hipócritas y conspiradores, y de aquellos que guardaban algún interés en sus corazones, quienes siempre fueron un número importante de esta generación, con amplios efectos negativos en distintas circunstancias históricas, al punto que el Corán le dedica un gran espacio a los hipócritas, sus engaños y posiciones. A pesar de que dentro de esta generación encontremos a hombres excelentes, nobles y dedicados creyentes como Salman, Abu Dharr, 'Amar, etc., a quienes la revolución los transformó en lo que fueron, esto no indica que la generación hubiera llegado a un grado tal que se justificaba depositar sobre

ella la importante responsabilidad (de liderar la revolución) con el sistema de asamblea. Inclusive dentro de la mayoría de estas personas que son ejemplos apostolados de esta generación, no se encuentra aquello que los haga merecedores del liderazgo en cuanto a cuestiones ideológicas y culturales, a pesar de su sinceridad y profunda amistad. Porque el Islam no es una doctrina que se limita a practicar y esforzarse con sinceridad para que sus mandatos brillen y sean claros. Por el contrario, es el Mensajero de Dios que contiene todos los conceptos y las prescripciones abastecidas por Dios para dar lugar a todas las leyes que la revolución exige. Entonces, es inevitable que el líder de esta revolución conozca en profundidad todos los mandatos y los detalles del Mensaje, captando completamente todas sus indicaciones y sus ideas. De lo contrario, se verá obligado a recurrir a lo que su mente le inspira y sus antiguos pensamientos le sugieren, lo cual produciría una marcha atrás en el rumbo de la revolución. Esto es fundamental, especialmente considerando que el Islam es el último de los Mensajes Celestiales, que debe permanecer por siempre, traspasando todas las fronteras territoriales y nacionales. Esto no admite que su líder cometa errores y correcciones, lo cual causaría a través del tiempo una brecha que amenazaría con hacer caer y desaparecer a la revolución (por eso el Profeta -BPD- en el momento de su muerte dijo: "Venid que os escribiré algo con lo que no os desviaréis después de mí".)

De todo lo expuesto deducimos que el Profeta (BPD) no trabajó para hacer de los muhayirines y ansares un grupo con el nivel necesario de preparación ideológica e intelectual que se exige para la conducción consciente del pensamiento y la política para el futuro de la convocatoria. Sólo se esforzó por llevarlos a un grado tal que ellos se congregaran alrededor de la conducción de la convocatoria en el presente y en el futuro. ¿Cómo se puede decir que el Profeta (BPD) tenía en mente confiarle la conducción y supervisión del Islam a los muhayirines y ansares después de él? ¿Cómo puede ser esta suposición bien interpretada, en tanto que implícitamente continúe una acusación contra el más puro e inteligente guía religioso de toda la historia de las revoluciones, sobre que él no tenía la capacidad de distinguir entre el grado de conciencia necesario para sentar las bases de la comunidad donde crezca la idea y el pensamiento de la revolución y el nivel de conciencia necesario para la conducción de la convocatoria y su liderazgo ideológico y político?

(III)

El tercer asunto a considerar (al respecto de la suposición de que el Profeta -BPD- haya establecido el sistema de asamblea) es que la convocatoria es una revolución y un nuevo cambio de vida; su objetivo es construir una comunidad islámica y arrancar todas las raíces de la ignorancia y sus rastros. Y la comunidad musulmana no vivió bajo la revolución más que un corto lapso de tiempo (diez años), lo cual habitualmente no es suficiente dentro de la lógica de las escuelas

religiosas y las convocatorias revolucionarias para elevar a la generación que vive bajo su sistema a un grado tal de conciencia, objetividad, liberación de todo sedimento de lo anterior y capacidad para abarcar todas las enseñanzas de la nueva convocatoria como para ser digna de asumir la responsabilidad del Mensajero, proteger a la convocatoria y continuar la revolución sin la necesidad de un líder. Por el contrario, la lógica de las escuelas establece que en la primera etapa la comunidad siga viviendo bajo un liderazgo establecido hasta llegar a obtener el nivel en que sea merecedora de tal responsabilidad.

Lo que hemos expuesto no es sólo una deducción, sino que expresa una realidad seña-lada por los acontecimientos ocurridos luego de la muerte del Profeta (BPD), cuando la generación de muhayirines y ansares asumió la responsabilidad del liderazgo. Podemos ver que no pasó más de un cuarto de siglo con tal conducción sin que la comunidad sufriera el más fuerte y aniquilante golpe de sus enemigos internos y primeros. Estos enemigos, con la ropa del Islam y bajo la bandera de la convocatoria, en la misma fila de los musulmanes, sacaron las espadas de sus fundas y gradualmente penetraron en los ángulos y centros más importantes del gobierno islámico, quitando la conciencia del mismo. Luego, ellos ocuparon con impudicia y violencia la conducción, expulsando de la misma al grupo de los primeros creyentes y modificando el liderazgo del Islam a una monarquía hereditaria. Ellos desgarraron los honores y las generosidades, mataron a quienes eran buenos, puros e inocentes, saquearon los bienes, abandonaron las leyes, congelaron los mandatos (dejándolos vacíos de contenido y de influencias) y jugaron con los destinos de las gentes. Las propiedades conquistadas se volvieron jardines de los quraishitas y el califato se tornó como una pelota con la cual los chicos de los Omeyas jugaban. Por consiguiente, la realidad de los acontecimientos acaecidos tras la muerte del Profeta (BPD) y lo que surgió apenas un cuarto de siglo después confirma la deducción anterior (sobre que los muhayirines y ansares no estaban preparados aún para el gobierno). Esto establece que el paso directo de la conducción y liderazgo ideológico y político a los muhayirines y ansares luego del fallecimiento del Profeta (BPD) se trataba de una innovación puesta en vigencia antes de su tiempo natural. Por eso, no es lógico ni inteligente suponer que el Profeta (BPD) estableció que este proceso nuevo debía ponerse en práctica (inmediatamente después de su muerte).

Tercer campo de investigación,
adoptando una posición positiva:
La selección, designación y
nombramiento de un sucesor.

La tercera posibilidad también es positiva y se corporiza en la preparación y establecimiento de alguien que conduzca a la comunidad. Este es el único camino que armoniza con la naturaleza de las cosas y es razonable dentro de las condiciones de la convocatoria y de la conducta del Profeta (BPD). Este camino implica que el Profeta (BPD) adoptase una posición positiva respecto del futuro del Mensaje y el liderazgo del Islam, eligiendo con la Orden de Dios a una persona que en lo profundo de su ser haya sido criada dentro del Islam y haya sido preparada para el apostolado y para la conducción en forma especial, corporizando finalmente la autoridad ideológica y el liderazgo político para gobernar a la comunidad y continuar después de él (BPD) -con la ayuda del grupo consciente de muhayirines y ansares- con la conducción de la sociedad, consolidándola doctrinalmente y acercándola paso a paso al nivel en el cual sea digna de cargar con la responsabilidad del gobierno. Este es el único camino que puede garantizar la seguridad de la convocatoria y preservar a la revolución de su línea de crecimiento. Y en realidad así fue. Todas las cadenas de transmisión que garantizan la auténtica tradición del Profeta (BPD) indican que él trabajó para preparar a algunos convocadores con una educación doctrinaria especial, llevándolos al nivel necesario para la autoridad ideológica y política, confiándoles el futuro de la convocatoria y el liderazgo de la comunidad después de él mismo (BPD). Esto señala que la conducta del Mensajero (BPD) abordaba esta tercera hipótesis. Además, la misma esencia de las cosas muestran que esto debe ser así, tal como lo hemos dicho.

Esta persona aspirante a la preparación para el apostolado que sería el nuevo propagador y conductor establecido para encargarse del futuro de la convocatoria, manejándola ideológica y políticamente, no puede ser otro que Alí ibn Abi Talib (P). En lo profundo de su ser, él ha sido criado junto a la existencia del Islam (creciendo a la par de la convocatoria). Fue el primer musulmán y el primer combatiente en su camino durante su amarga lucha contra todos los enemigos del Islam. Mezcló su intimidad con la vida del Profeta (BPD) convirtiéndose en su yerno, mientras que había nacido en su casa y había crecido a su lado. Tuvo ocasiones de colaborar con él (BPD) siguiendo sus huellas de un modo en que ningún otro hombre lo hizo. Las circunstancias de la vida del Profeta (BPD) y del Imam Alí (P) que atestiguan que el Profeta (BPD) le había inculcado una

preparación especial y única son numerosas. El Profeta (BPD) le enseñó personalmente muchos de los conceptos de la convocatoria y sus realidades, contestándole todas sus preguntas e instruyéndolo sobre diversos temas de la doctrina, el pensamiento y la cultura (del Islam). Durante muchas horas del día se aislaba con él abriéndole los ojos a las ideas y sentidos del Mensaje, sobre los problemas del camino y la forma de actuar hasta el último día de su noble vida (BPD). Hakim (un sunnita) narra en el "Mustadrak" de Abi Ishaq: "Le pregunté a Qasim ibn Abbas: ¿Por qué 'Alí fue el heredero del Profeta (BPD)? Dijo: Porque él fue el primero de nosotros en sumarse al Profeta (de creer en él) y el más apegado a él (el más cercano a él)". Figura en "Hiliatul Aulia", de Ibn Abbas quien dijo: "El Profeta (BPD) le legó a Alí setenta cosas las que no otorgó a ningún otro que no sea él". Nisai relata en "Jasaes" que el Imam Alí (P) dijo:

((كَانَتْ لِي مَنزَلَةٌ مِنْ رَسُولِ اللَّهِ لَمْ تَكُنْ لِأَحَدٍ مِنَ الْخَلَائِقِ؛ كُنْتُ أُدْخِلُ عَلَى نَبِيِّ اللَّهِ كُلَّ لَيْلَةٍ، فَإِنْ كَانَ يُصَلِّي سَبَّحَ فَدَخَلْتُ، وَإِنْ لَمْ يَكُنْ يُصَلِّي أَنْزَلَ لِي فَدَخَلْتُ)).

"Yo tenía ante el Profeta (BPD) una jerarquía que ninguna otra criatura poseía. Esto es que ingresaba a lo del Profeta (BPD) todas las noches; si estaba rezando, él exclamaba "Glorificado sea Dios" ("Subhana Allah") y yo me daba cuenta de que me daba permiso para ingresar, y entonces entraba; si no estaba rezando, me daba permiso (directamente) y yo entraba". Y también narra del Imam Alí (BPD) lo siguiente:

((كَانَ لِي مِنَ النَّبِيِّ مَدْخَلَانِ مَدْخَلٌ بِاللَّيْلِ وَمَدْخَلٌ بِالنَّهَارِ...)).

"Yo iba a lo del Profeta (BPD) en dos momentos: uno en la noche y otro en el día". Nisai también relata del Imam (P) que él decía: "Cuando le preguntaba al Mensajero de Dios (BPD) algo, me respondía otorgándome todo (lo que yo le pedía), y cuando me quedaba en silencio, él comenzaba a enseñarme..." Nisai narró de Umm Salamah lo siguiente: "Por Dios que Alí (P) estaba más cerca del Profeta (BPD) que ningún otro". Y agregó: "El día en que el Profeta (BPD) murió, por la mañana envió a llamar a Alí (P) y lo mandó a hacer una cosas. Luego mientras lo esperaba, preguntó tres veces: '¿Ha llegado Alí?' Cuando Alí (P) regresó antes de la salida del sol, nos dimos cuenta de que el Profeta (BPD) quería hablarle y entonces salimos de la casa. Aquel día estábamos en la casa de Aisha y yo fui la última en salir, sentándome detrás de la puerta, estando más cerca de la misma que ningún otro. Entonces pude ver que Alí (P) se inclinó sobre él (BPD) y hablando en secreto, siendo Alí (P) la última persona en hablar con él (BPD)".

El mismo Amir al Mu'minin (P) en su disertación conocida como "qasi'at" donde describe su relación singular con el Mensajero (BPD) y la forma en que creció y fue educado, dice:

((وَقَدْ عَلِمْتُمْ مَوْضِعِي مِنْ رَسُولِ اللَّهِ -صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَآلِهِ- بِالْقَرَابَةِ الْقَرِيبَةِ، وَالْمُنْزَلَةِ الْخَصِيصَةِ، وَضَعَنِي فِي حَجْرِهِ وَأَنَا وَلَدٌ، يَضُمُّنِي إِلَى صَدْرِهِ، وَيَكْتَفُنِي فِي فِرَاشِهِ، وَيَمْسُنِي جَسَدَهُ، وَيَشِمُّنِي عَرْقَهُ، وَكَانَ يَمْضُقُ الشَّيْءَ ثُمَّ يَلْقُمُنِيهِ، وَمَا وَجَدَ لِي كَذِبَةً فِي قَوْلٍ، وَلَا خَطْلَةً فِي فِعْلٍ... وَلَقَدْ كُنْتُ أَتَّبِعُهُ أَتْبَاعَ الْفَصِيلِ لِأَثَرِ أُمَّهِ، يَرْفَعُ لِي فِي كُلِّ يَوْمٍ مِنْ أَخْلَاقِهِ عِلْمًا، وَيَأْمُرُنِي بِالِإِقْتِدَاءِ بِهِ، وَلَقَدْ كَانَ يُجَاوِرُ فِي كُلِّ سَنَةٍ بِحِرَاءٍ، فَأَرَاهُ وَلَا يَرَاهُ غَيْرِي، وَلَمْ يَجْمَعْ بَيْتٌ وَاحِدٌ يَوْمِيذٍ فِي الْإِسْلَامِ غَيْرَ رَسُولِ اللَّهِ وَخَدِيجَةَ وَأَنَا تَالِيَهُمَا، أَرَى نُورَ الْوَحْيِ وَالرَّسَالَةِ، وَأَسْمُ رِيحَ النَّبُوءَةِ...)).

"Vosotros conocéis mi lugar respecto del Mensajero (BPD), mi cercanía a él y mi jerarquía especial (ante él -BPD-). Él (BPD) me llevó a su casa mientras yo era un niño. Él (BPD) me abrazaba contra su pecho y me acostaba en su cama. Yo tocaba su cuerpo y olía su perfume. El masticaba la comida y luego la ponía en mi boca. Jamás se ha escuchado de mí una mentira ni se ha visto ninguna hipocresía en mi obra...". "Yo lo seguía como la cría del camello sigue a su madre. Todos los días él izaba una bandera de su moral ordenándome que lo siguiera (es decir, todos los días me enseñaba una característica de su moral)". "cada año que él solía permanecer en una gruta en el monte Hira por algún tiempo, nadie podía entonces verlo sino yo. En esa época el Islam era la religión sólomente del Profeta y de Jadiyah, y yo era el tercero del grupo. He visto la luz de la Revelación y del Mensaje, y he percibido el aroma de la Profecía...¹"

Estos y otros testimonios más nos dan una idea de la preparación única que el Profeta (BPD) brindó al Imam Alí (P) haciéndole obtener el nivel necesario para la conducción de la convocatoria. Durante la vida del Imam Alí (P) luego de la muerte del Profeta (BPD), existen muchos ejemplos que dan cuenta de esta preparación especial en la doctrina, mostrando que él era el único merecedor del liderazgo de la comunidad musulmana. Uno de los efectos de esta preparación singular que el Mensajero le había otorgado es que él era el refugio de la resolución de todas las dificultades que los gobernantes no podían resolver en aquella época. Nosotros no conocemos en toda la historia de los tres califas ningún evento sobre el cual el Imam (P) deba consultar con algún otro para conocer la opinión del Islam o su correcta resolución, mientras que podemos citar diez casos en los que los

¹"Nahyul Balágh" discurso 192 de Sobhi Sálíh

gobernantes tuvieron que consultar con Alí (P), a pesar de hacer precauciones en algunos asuntos (pues ellos no querían demostrar que reconocían la superioridad de Alí -P- y su derecho a gobernar).

Los testimonios sobre que el Profeta (BPD) le brindó (a Alí -P-) una preparación especial para que continúe con la propaganda de la convocatoria después de él y que él (BPD) anunció éste otorgándole el liderazgo ideológico y político a Alí (P) oficialmente, son muy numerosos. Podemos citar:

1.- El dicho de “Dár” (cuando le fue revelado “advierte a los miembros más allegados de tu tribu” -Corán 26:214-)

2.- El “Hadiz Az Zaqalain”.

3.- El “Hadiz Manselat” (“Tú eres respecto a mí como Aarón respecto a Moisés -P-).

4.- El “Hadiz Gadir”.

Y decenas de dichos más. Por consiguiente, podemos afirmar que el shiísmo ha nacido en el entorno de la convocatoria islámica, incorporando el programa que el Profeta (BPD) había establecido con la orden de Dios para preservar el futuro del Islam. Así nació el shiísmo. No es un fenómeno surgido de improviso en medio del escenario de los acontecimientos, sino que es la consecuencia necesaria e inevitable de la convocatoria, la cual por sus condiciones naturales y elementales hacía obligatorio su nacimiento. En otras palabras, era obligatorio para el primer líder del Islam preparar y educar al segundo líder, por cuya mano y la de sus sucesores continuaría el crecimiento revolucionario y se concretaría el objetivo de modificar la sociedad arrancando todos los sedimentos pasados de la ignorancia y sus raíces, constru-yendo la nueva comunidad sobre el nivel que la convocatoria y sus responsabilidades exige.

CÁPITULO SEGUNDO

Formación y crecimiento de la shi'ah ((el partido de 'Alí (P))).

-Primer campo de investigación: formación de dos creencias durante la vida del Profeta (BPD).

-Segundo campo de investigación: la autoridad ideológica y la del liderazgo.

-Tercer campo de investigación: El shiísmo espiritual y el shiísmo político.

Presentación:

Hemos visto ya dónde tiene su origen el shiísmo. En cuanto a cómo se formó la Shi'ah y al divorcio acaecido dentro de la comunidad musulmana, lo veremos a continuación.

Si investigamos la primera etapa de la vida de la comunidad musulmana durante la época del Profeta (BPD), encontraremos que dos corrientes iniciales y diferentes acompañaron el proceso de formación de la comunidad desde el comienzo de la aparición del Islam. Ambas convivían con la nueva comunidad formada por el Mensajero de Dios (BPD) y la discrepancia entre ellas fue lo que produjo la división de la religión inmediatamente (después de la muerte del Profeta -BPD-). Entonces la comunidad musulmana se dividió en dos partes, siendo decretado que una abarcara a la mayoría de los musulmanes y fuese la que ejerciera el dominio, mientras que la otra quedase apartada del control de los asuntos teniendo que subsistir como una minoría opuesta a la mayoría. Esta minoría es la Shi'ah.

1
Primer campo de investigación:
La formación de dos creencias
durante la vida del Profeta

Las dos creencias que se originaron y acompañaron a la formación de la comunidad musulmana durante la vida del Profeta (BPD), desde el comienzo (del Islam), son:

A

La corriente que cree en el completo acata-miento de la religión y en la necesidad de someterse a su arbitraje y cumplir completa-mente sus órdenes en todos los aspectos de la vida (estos son los shiítas).

B

La tendencia que considera necesario el acatamiento de determinadas cuestiones de la religión, como los asuntos de la devoción y lo perteneciente a lo oculto, pero que en otros asuntos sostienen que el "iytihad" y los intereses están por encima de la orden religiosa, por lo que creen permitido cambiar y disponer en los asuntos de la religión en determinados aspectos de la vida según los intereses de las exigencias (estos son lo sunnitas).

A pesar de que los compañeros (los primeros creyentes) iluminados eran las más dignas y excelentes semillas para el crecimiento de una comunidad justa y dedicada a tal punto que la historia de la humanidad no ha visto una generación más piadosa, noble y purificada en cuanto a la creencia de la ideología que la generación que el Mensajero ha formado, vemos que ellos inclusive durante la vida del Profeta (BPD) poseían el pensamiento y el amplio deseo de dar preferencia al "iytihad" sobre la orden de la religión en algunas situaciones, de acuerdo a determinados intereses. El Profeta (BPD) soportó esto con amargura en muchos estados, incluso mientras se hallaba en su lecho de muerte, en los últimos instantes de su vida, como luego veremos. Pero frente a esta opinión había otra corriente que creía en la necesidad de someterse al arbitraje de la religión y acatar todas sus órdenes en cualquier circunstancia de la vida (que es la doctrina shiíta).

Uno de los factores que provocó la divulgación de la tendencia a hacer prevalecer el "iytihá" entre las filas de los musulmanes es que éste concuerda con el deseo natural de ser humano de disponer él mismo sobre los asuntos. Porque cuanto el hombre conoce el bienestar, las condiciones y exigencias, natural-mente quiere disponer las cosas conforme a ellos, pero no desea aquellos asuntos cuyas consecuencias no alcanza a captar bien. Dentro de los partidarios de esta tendencia existen osados ejemplos de algunos grandes compañeros como Omar ibn Al Jattab quien discutió con el Mensajero de Dios (BPD) y en varias ocasiones emitió juicios contrarios a la orden de la religión, pues él creía que esto era algo permitido, el

consideraba que en su "iytihád" respecto de los intereses (de la comunidad) no cometía errores, por lo que veía esto como algo conveniente y lícito. Para ejemplificar esto podemos mencionar su posición sobre el tratado de paz de Hudaibiiah y su discusión sobre el mismo con el Profeta (BPD); su posición respecto del Adán (el llamado a la oración) y su determinación de quitar la frase "Venid a la mejor acción" ("Haii'ala jairil 'amal"); y su posición respecto del Hayy tamattu (una determinada forma de Peregrinación) que el Profeta (BPD) estableció y él vedó; y otros casos donde impuso su "iytihad" (su interpretación u opinión).

Las dos tendencias se reflejaron en la reunión con el Mensajero (BPD) el último día de su vida. Buhari narra en su "Sahih" de Ibn Abbas quien dijo: "Cuando llegó el momento de la muerte del Mensajero de Dios (BPD), mientras en la casa había un grupo de personas entre las que estaba Omar ibn Al Jattab, el Profeta (BPD) dijo: Traedme (papel y tinta) para que os escriba algo con lo que jamás os extraviaréis después de mí. -Entonces Omar dijo: La fiebre ha dominado sobre el Profeta (y está delirando). Entre vosotros está el Corán y, el Libro de Dios, es suficiente para nosotros. Entonces surgió entre ellos una discrepancia y discutieron entre sí. Algunos decían: Traed (papel y tinta) para que el Profeta (BPD) escriba aquello con lo que nunca nos desviaremos. Otros sostenían lo que Omar había dicho. Cuando esta discrepancia aumentó y ellos comenzaron a decir cosas vanas ante el Profeta (BPD), él les dijo: ¡Marchaos!".

Este solo acontecimiento es suficiente para indicar la profundidad de las dos creencias y los límites de contradicción y enfrentamiento entre ambas. Podemos agregar para ilusionar la profunda penetración de la idea de "iytihád" (y su superioridad sobre la orden religiosa), la disputa que surgió entre los compañeros por el nombramiento de Usama ibn Zaid como comandante del ejército (que el Profeta -BPD- había ordenado partir mientras agonizaba), a pesar de la orden directa del Profeta (BPD) al respecto, a tal punto que el propio Mensajero (BPD) salió ante la gente aún estando enfermo, y dijo: "¡Oh, gente! ¿Qué son esas palabras que me llegan sobre mi decisión de poner a Usama como comandante, impugnando mi sentencia tal como ocurrió con su padre? ¡Por Dios!, que él era digno y adecuado para ser comandante y su hijo también lo es".

Estas dos corrientes que comenzaron su enfrentamiento durante la vida misma del Profeta (BPD) se relajaron en la posición de los musulmanes respecto del liderazgo de la convocatoria luego del Profeta (BPD). Así, los seguidores de la tendencia del completo acatamiento aceptaron la orden del Profeta (BPD) para este programa, sin deparar ni cambiar nada en absoluto. Pero los partidarios de la corriente del "iytihád" opinaban que eran libres de apartarse del programa que el Profeta (BPD) había expuesto y elegir otro sistema que, según sus conjeturas, era más acorde a las condiciones y circunstancias (que vivían).

Vemos entonces que la Shi'ah se originó en el mismo momento de la muerte del Profeta (BPD), corporizándose en aquellos musulmanes que habían actuado sumisamente respecto del programa del liderazgo del Imam Alí (P), tal como el Profeta (BPD) lo había ordenado en el momento de su muerte en forma explícita. La doctrina del shiísmo se corporizó en el primer momento con la negación de lo proyectado en Saqifa, lo cual estaba en contra de la consolidación del programa de liderazgo del Imam Alí (P) y pretendía otorgar el poder y la autoridad a otros.

Tabarsi narra en "Ihtiyay" de Aban ibn Taglib quien dijo: "Le pregunté al Imam Sadiq (P): -¡Por favor (dime)!: ¿Acaso hubo entre los compañeros del Mensajero de Dios (BPD) alguno que haya negado la obra de Abu Bakr? Él contestó (P): -Sí, hubo doce personas. De los muhayirines fueron Jalid ibn Sa'id, Ibn Abil 'As, Salman Al Farsi, Abu Dharr Al Gaffari, Miqdad ibn Asuad, 'Ammar ibn Iasir y Buraida Aslami. Y de los ansares fueron Abul Haizam ibn Tihan, 'Uzman ibn Hunaif, Sima ibn Zabit Dhul Shahadatain, Ubai ibn Ka'ab y Abu Aiiub Al Ansari".

Si alguien planteara: "Si la doctrina shiíta se corporiza en el acatamiento de la orden (religiosa) y la otra doctrina se corporiza en el iytihád, esto significaría que el shiísmo rechaza el iytihád y no autoriza su aparición. ¿Cómo puede ser esto, si ellos en la práctica utilizan el iytihád para la religión permanentemente?" La respuesta es que el iytihád que aplica el shiísmo y lo considera permitido o más aún, lo ve obligatorio dentro de lo necesario (como obligación "kifai", la cual cuando existe alguien que la cumpla, los demás quedan eximidos de la misma), es el "iytihád" para extraer los mandatos de la religión de los textos legislativos, y no el "iytihád" que define a la religión (que se llama al-nass "designación") a través de una opinión del "muytahid", por algún beneficio que él supone. Esto es lícito. La doctrina shiíta rechaza cualquier aplicación del "iytihád" en este sentido. Cuando nosotros hablamos del surgimiento de dos corrientes desde el comienzo del Islam, la corriente de acatamiento a los términos de la religión y la de "iytihád", nos estamos refiriendo a un "iytihád" que rechaza o acepta lo que manda la religión. La aparición de estas dos corrientes es algo natural bajo la sombra de cualquier revolución que pretende modificar de raíz la situación corrupta imperante, pues ella adopta distintos niveles de influencia según la medida de los sedimentos anteriores, la fusión de los valores del nuevo mensaje y el grado de lealtad que se asuma con ella. Así, la doctrina que acata y es sumisa ante los términos de la religión posee un alto grado de fusión con el Mensajero y se somete a él. Ella no rechaza el "iytihád" dentro de los límites que define la religión, esforzándose para extraer los mandatos de la misma.

Es importante y necesario señalar también que el acatamiento y sumisión a los términos religiosos no implican la indiferencia ni el anquilosamiento (mental), los cuales no armonizan con las exigencias del desarrollo no con los distintos factores de modernización de la vida del ser humano. El sentido del acatamiento consiste en

tomar a la religión en forma completa, sin divisiones. Y la misma religión lleva en su interior las bases de la adecuación y la capacidad de adaptarse a las épocas, pudiendo sobrellevar las diferentes modernizaciones y desarrollos. Por consiguiente, acatar a la religión consiste en aceptar todos sus términos, con todo lo que contiene el poder para generar desarrollo y modernización.

En líneas generales, esta es la interpretación para considerar al shiísmo como un fenómeno natural en el entorno de la convocatoria islámica, cuyo surgimiento es una respuesta de la misma.

Segundo campo de investigación:
la autoridad ideológica y la
del liderazgo.

El Imamato de Alí y el de la Gente de la Casa (P) que corporizan este fenómeno natural (el shiísmo), apuntan a estas dos autoridades: la ideológica y la del liderazgo. Ambas se corporizan en el Profeta (BPD), y era inevitable -según lo que hemos mencionado al respecto de la situación general- que el Profeta (BPD) designase una presencia justa que pudiera cargar con las dos autoridades, para que la autoridad ideológica llenase el vacío con el cual a veces las mentes de los musulmanes se topan, ofreciendo las ideas convenientes y los puntos de vista islámicos sobre los asuntos nuevos que surjan en la vida y en el pensamiento, así como la exégesis complicada del Corán -que es el origen de la autoridad ideológica en el Islam- y para que la autoridad del liderazgo continúe el camino y conduzca la marcha islámica en su línea social. Ambas autoridades han sido reunidas en la Gente de la Casa (P), acorde a la situación que ya hemos descrito. Los dichos del Profeta (BPD) confirman esto. El principal ejemplo respecto de la autoridad religiosa es el dicho de "Zaqalain" (de las dos joyas preciosas), cuando el Profeta (BPD) dijo:

((إني أوشك أن ادعى فأجيب، وإني تاركٌ فيكم الثقلين كتاب الله، حبلٌ ممدود من السماء إلى الأرض، وعترتي أهل بيتي، وأن اللطيف الخبير أخبرني أنهما لن يفترقا حتى يردا عليّ الحوض، فانظروا كيف تخلفوني فيهما...)))

"Estoy a punto de morir, y dejo entre vosotros dos joyas preciosas: el Libro de Dios, que es una cuerda larga (estirada) del Cielo hacia la tierra, y mi descendencia, la Gente de mi Casa. El Sutil, el Bien Informado, me ha notificado que ellas no se separarán hasta venir a mí en la Fuente (Al Hauze, en el Paraíso). Entonces, ¡prestad atención a como los tratáis!..."

Y el principal ejemplo para la autoridad del liderazgo es el dicho de Gadir, como lo transmite Tabarani (sunnita), de Zaid ibn Arqam, quien dijo:

"El Mensajero de Dios (BPD) disertó en Gadir Jum bajo los árboles, diciendo: ¡Oh, gente! Estoy a punto de morir. Yo soy responsable y vosotros también lo sois. Entonces, ¿qué tenéis para decir? -Ellos dijeron: Testimoniamos que tú has cumplido, has combatido y nos has advertido. Que Dios te otorgue, entonces, la mejor retribución. -El dijo (BPD):

((أيها النَّاسُ يوشك أن ادعى فاجيب، واتي مسؤول، وأنكم مسؤولون، فماذا أنتم قائلون؟ قالوا نشهد أنك قد بلغت، وجاهدت ونصحت فجزاك الله خيراً، فقال: أليس تشهدون أن لا إله إلا الله، وأن محمداً عبده ورسوله، وأن جنته حق، وأن ناره حق، وأن الموت حق، وأن البعث حق بعد الموت، وأن الساعة آتية لا ريب فيها، وأن الله يبعث من في القبور؟ فقالوا: بلى نشهد بذلك قال: اللهم اشهد. ثم قال: يا أيها الناس، إنَّ الله مولاي، وأن مولى المؤمنين، وأنا أولى بهم من أنفسهم، فمن كنت مولاه، فهذا مولاه -يعني علياً- اللهم وال من والاه، وعاد من عاداه)).

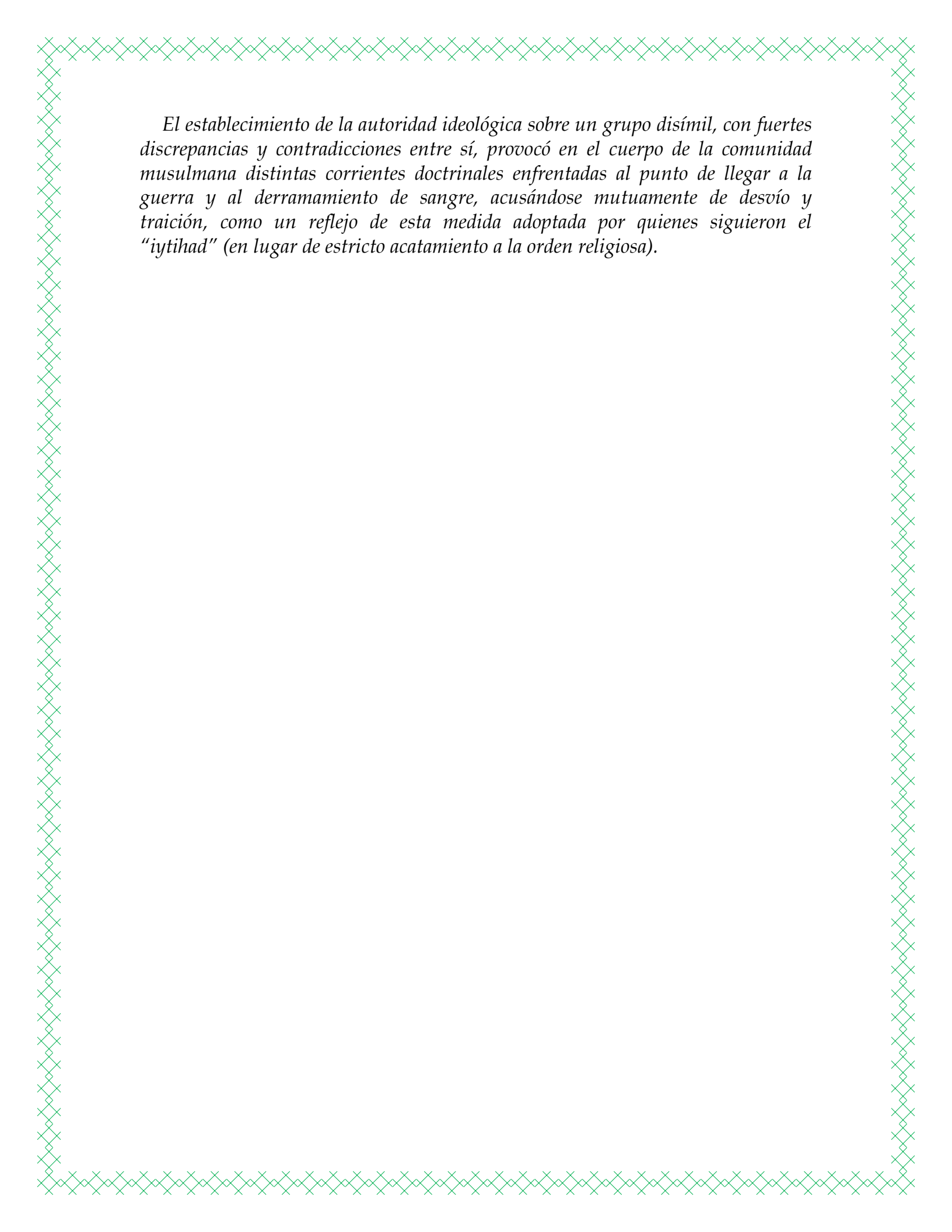
¿Acaso no habéis testimoniado que no hay divino excepto Dios y que Muhammad es Su siervo; que el Paraíso es real, el Fuego es real, la muerte es real, la resurrección después de la muerte es real, que la Hora (del Día del Juicio) viene y no hay duda de ello, y que Dios resucitará a quienes están en las tumbas? Ellos contestaron: Sí, testimoniamos todas estas cosas. Entonces él dijo (BPD): ¡Oh, Dios! Sé Testigo (de esto). -Luego agregó- ¡Oh, gente! Dios es mi Protector y yo soy el protector de los creyentes. Yo soy más digno para ellos que ellos mismos. Luego, para quien no sea protector, Alí (P) es su protector. ¡Oh, Dios! Haz amistad con quien haga amistad con él y Haz enemistad con quien haga enemistad con él...”

Estos dichos y muchos otros más que son muy numerosos, corporizan estas dos autoridades en la Gente de la Casa (P). La doctrina islámica del acatamiento de los dichos del Profeta (BPD) ha tomado a estos dos dichos y ha creído en las dos autoridades. Esta es la doctrina de los musulmanes que hacen amistad y siguen a la Gente de la Casa (P). Si bien la autoridad del liderazgo social para cada Imam consiste en su trabajo y esfuerzo para gobernar y tener poder (político) durante su vida, la autoridad ideológica es una realidad más amplia, no limitada a la vida de cada Imam, sino que sus efectos se mantienen vivos y activos en todas las épocas, ya que los musulmanes necesitan comprender los límites del Islam, conocer sus mandatos, sus cosas permitidas y prohibidas, sus ideas y valores, etc. Entonces necesitan de una autoridad ideológica definida, designada por Dios, la cual se ha corporizado en primer lugar en el Libro de Dios, y en segundo lugar en la Tradición de Su Mensajero (BPD) y en sus descendientes, la Gente de su Casa (P), quienes jamás se separarán del Libro, tal como ha dicho el Mensajero de Dios (BPD).

En cuanto a la otra corriente entre los musulmanes, quienes se han establecido sobre el “iytiḥad” en vez de acatar los términos religiosos, ellos decidieron desde el momento de la muerte del gran Mensajero (BPD) entregar la autoridad del

liderazgo, la cual maneja el gobierno, a algunos hombres de los muhayirines, de acuerdo a consideraciones inconsistentes e inestables. Por eso Abu Bakr recibió el gobierno inmediatamente después de la muerte del Profeta (BPD), luego de una limitada consultación realizada dentro de la reunión de Saqifa. Subsiguientemente, Omar fue gobernante por ser nombrado sucesor por parte de Abu Bakr. Después de ellos, Uzman recibió el poder a través de algo no definido con precisión por Omar (quien estableció un consejo de seis personas para que eligieran al gobernante). Esta modalidad provocó que tan solo treinta años después de la muerte del Profeta (BPD) los hijos de Tulaqa (los Omeyas), quienes anteriormente habían combatido contra el Islam, poseyeran los centros de poder.

Esto en lo que respecta a la autoridad del liderazgo. En cuanto a la autoridad ideológica, era muy difícil para ellos reconocerla en la Gente de la Casa (P) después de que el "iytihad" les había quitado la autoridad del liderazgo. Porque si ellos reconociesen esto en ellos, estarían creando situaciones que objetivamente les darían la posibilidad de obtener el poder y así unir las dos autoridades. Al mismo tiempo, les resultaba difícil reconocer la autoridad ideológica en el mismo califa que manejaba el gobierno, pues las exigencias de esta autoridad son diferentes a las de la conducción. Así, considerar que una persona es apta para manejar el gobierno no significa de ninguna manera que sea adecuada para ser establecida como Imam de la ideología y máxima autoridad después del Corán y la Tradición Profética en la interpretación de la doctrina. Porque el liderazgo ideológico exige un alto grado de cultura, abarcando y entendiendo profundamente la doctrina, y es obvio que esto no existía en ninguno de los compañeros aparte de la Gente de la Casa (P). Por eso la autoridad ideológica se inclinaba constantemente hacia ellos, y los califas en todos los estados reconocieron el liderazgo ideológico del Imam Alí (P). Inclusive se narra que el segundo califa expresó en reiteradas ocasiones que "Si no fuese por Alí, Omar habría sido aniquilado", y "Todas las dificultades (que se me presentaron) fueron resueltas por Abu Al Hasan (el Imam Alí -P-), y así Dios me Ha preservado..." Pero con el paso del tiempo, los musulmanes gradualmente fueron mirando al Imam Alí y a la Gente de la Casa (P) como personas aisladas y vencidas. Entonces era posible prescindir de su autoridad ideológica y buscar un sustituto razonable en el cual apoyarse. Este sustituto no fue el mismo califa, sino los que habían sido compañeros (del Profeta -BPD-). Así paulatinamente la autoridad de los compañeros fue sustituyendo a la autoridad de la Gente de la Casa (P) y esta sustitución resultó fácil luego de haber traspasado la autoridad designada (por el Profeta -BPD- respecto del gobierno para la Gente de la Casa -P-). Porque ellos (los compañeros) fueron personas que acompañaron al Profeta (BPD), que vivieron junto a él durante su vida y su gobierno, captando sus dichos y tradiciones. Con esto, la Gente de la Casa en la práctica perdió su ventaja Divina, quedando sólo como una parte de la autoridad ideológica, como otros compañeros.



El establecimiento de la autoridad ideológica sobre un grupo disímil, con fuertes discrepancias y contradicciones entre sí, provocó en el cuerpo de la comunidad musulmana distintas corrientes doctrinales enfrentadas al punto de llegar a la guerra y al derramamiento de sangre, acusándose mutuamente de desvío y traición, como un reflejo de esta medida adoptada por quienes siguieron el "iytiḥad" (en lugar de estricto acatamiento a la orden religiosa).

3
Tercer campo de investigación:
El shiísmo espiritual y el
shiísmo político.

Me gustaría señalar aquí un punto cuya explicación es muy importante, y se trata de que algunos investigadores distinguen dos formas de shiísmo: espiritual y político. Ellos consideran que el espiritual es más antiguo que el político, y que los Imames descendientes de Husein (P) luego del acontecimiento de Karbala (donde el Imam Husain -P- resultó martirizado), evitaron la política, dedicándose a guiar, realizar devociones y cortar con el mundo. Pero la realidad es que el shiísmo en ningún momento desde su nacimiento fue una doctrina meramente espiritual. Por el contrario, el shiísmo nació en el corazón mismo del Islam como un programa que consistía en la conducción del Imam Alí (P) tras la muerte del Profeta (BPD) desde el punto de vista ideológico, social y político al mismo tiempo, tal como ya hemos explicado antes cuando expusimos la situación en la que se produjo el nacimiento del shiísmo. Debido a esto, es imposible separar la parte espiritual de la política en el shiísmo, así como es imposible separarlas en el Islam. Por consiguiente, el shiísmo con este sentido (espiritual y político) es un programa hecho para proteger el futuro del Islam, un futuro que requiere de una autoridad ideológica y política que estén juntas, pues no pueden separarse sin perder sus sentidos.

Cuando el gobierno del Islam llegó al Imam Alí (P), luego de los primeros tres califas y tras la muerte de Uzmán, y él asumió el liderazgo de los musulmanes del mundo como califa reconocido, no se trataba de un shiísmo espiritual o político, sino que el liderazgo del Imam poseía un sentido amplio que abarcaba los aspectos espirituales y políticos a la vez. Pues el shiísmo considera a Alí (P) como el auténtico califa inmediatamente después de la muerte del Profeta (BPD), en lugar de los primeros tres califas. Así, el liderazgo del Imam entre los musulmanes era más amplio y no se puede considerar sus aspectos por separado. Del mismo modo, si vemos que durante el tiempo de los dos primeros califas Abu Bakr y Omar, el Imam (P) tuvo el liderazgo espiritual sobre algunos grandes compañeros como Salmán, Abu Dharr, 'Ammar y otros, esto no significaba un shiísmo separado de su parte política. Por el contrario, esto indica que estos compañeros tenían fe en el liderazgo del Imam Alí (P) para la convocatoria luego de la muerte del Profeta (BPD) tanto ideológica como políticamente. Sus creencias se reflejaban por la parte ideológica a través de aceptar su liderazgo espiritual, y por la parte política a través de su oposición al gobierno de Abu Bakr y a otorgarle el poder del Imam a otros. Por lo tanto, la hipótesis de que el shiísmo se divide en un aspecto espiritual

y otro político no armoniza con la realidad. Ningún shiíta piensa así, excepto aquel que se ha sometido a las situaciones imperantes y ha apagado de su corazón la llama brillante del shiísmo. En realidad el shiísmo es una doctrina que continúa la convocatoria islámica y contiene el espíritu de la profunda revolución fundada por el gran Profeta (BPD). Quien no lo ve así, lo ha modificado a una doctrina con la cual tranquiliza su corazón o se beneficia en el camino de sus deseos. Así se llega a decir que los Imames descendientes de Husein (P) se apartaron de la política y se separaron del mundo. Como respuesta a esto podemos decir que si comprendemos que el shiísmo es un programa para continuar la convocatoria y conducir el Islam, el cual es una revolución iniciada por el noble Mensajero (BPD) para construir una comunidad perfecta sobre las bases de la religión, entonces es imposible suponer que los Imames abandonaron el aspecto político, porque eso sería abandonar al mismo shiísmo.

El origen de la suposición de que los Imames (P) se apartaron de la política es que ellos no emprendieron el combate armado contra el régimen gobernante. Esto implica otorgar un sentido estrecho a la política de conducción, limitándola a la lucha armada contra los gobernantes de turno (mientras que su sentido es mucho más amplio). Por otro lado, existen numerosas narraciones que sostienen que el Imam de la época estaba preparado para sumergirse en el combate armado, siempre que encontrase suficientes ayudantes y el poder como para concretar los objetivos islámicos a través de la lucha y luego de finalizada la misma (porque el combate con armas no es un fin en sí mismo sino una herramienta que a veces puede resultar útil y oportuna, y a veces no). Y cuando seguimos la marcha del trabajo de la Shi'ah, vemos que la conducción del shiísmo, corporizada en los Imames de la Gente de la Casa (P), creía que no era suficiente con sólo obtener el poder y que no es posible realizar una revolución islámica hasta que la misma no sea apoyada, socorrida y fortalecida a través de bases populares conscientes que capten correctamente los objetivos del poder, crean en su doctrina respecto del gobierno y se esfuerzan por protegerlo y defenderlo, explicando la posición de ellos (de los Imames -P-) ante la gente y manteniéndose firmes frente a las oposiciones y los problemas. En el primer medio siglo después de la muerte del Profeta (BPD), el liderazgo de la Shi'ah al verse alejado del gobierno, trató de recuperar la conducción a través de los caminos que creía convenientes, pues consideraba la existencia de bases populares conscientes entre los muhayirines, los ansares y los tabe'in (los de la siguiente generación). Pero luego de esta primera mitad del siglo, tras saber que no quedaba nada de estas bases populares y que las nuevas generaciones se habían formado en el extravío y la ignorancia, el liderazgo de la Shi'ah no vio a la obtención del poder como un medio para concretar los grandes objetivos del Islam, por no existir gente consciente y preparada para el sacrificio. Entonces, frente a esta realidad, era necesario realizar dos tareas principales:

I

obrar para la formación de estas bases populares conscientes que preparen el camino para la obtención del poder.

II

Despertar la consciencia de la comunidad para preservar el verdadero Islam, manteniendo la voluntad islámica en un grado de vida y firmeza tal que fortalezca a la comunidad contra los gobernantes extraviados y corruptos que pretenden denigrar totalmente su personalidad y nobleza. La primera de estas tareas fue emprendida directamente por los Imames (P), y la segunda fue llevada adelante por los revolucionarios de los Alauitas (de los descendientes del Imam Alí -P-) quienes a través de sacrificarse valientemente resguardaron la realidad del Islam y la voluntad islámica. Y los Imames (P) apoyaron a los sinceros de ellos. El Imam Alí Ar Rida (P) le dijo a Al Ma'mun mientras hablaban sobre Zaid ibn Alí y su martirio: "Él era de los sabios de la familia de Muhammad (BPD). Se encolerizó por Dios y combatió con Sus enemigos (los enemigos de Dios) hasta ser matado por la Causa de Dios. Me ha dicho mi padre, Musa ibn Ya'far (P), que ha escuchado a su padre, Ya'far ibn Muhammad (P), decir: -Que Dios tenga Misericordia de mi primo Zaid. Porque él convocó hacia aquello que contenía la complacencia de la familia de Muhammad (BPD), y si hubiera triunfado, habría cumplido su promesa... Por cierto que él no se levantó por aquello sobre lo cual no tenía ningún derecho, pues él era piadoso y tenía miedo de Dios al respecto. El dijo: -Os convoco a la satisfacción de la familia de Muhammad (BPD)". Y en otra narración figura que se mencionó ante el Imam Sadiq (P) a quienes se levantaban contra los gobiernos corruptos, y él dijo: "Cuando los revolucionarios de la familia de Muhammad (BPD) se levantan, mis seguidores y yo estamos de acuerdo. Yo aprecio que un revolucionario de la familia de Muhammad (BPD) se levante y deba mantener a su familia".

Por consiguiente, el hecho de que los Imames (P) abandonasen la obra armada directa contra los gobernantes extraviados no significa que ellos dejaran el aspecto político de su conducción y se abocasen sólo a la devoción. Esto sólo señala la medida de su programa social, el cual evalúa las situaciones y condiciones imperantes, mostrando la profunda comprensión de la esencia de una revolución y la manera de su realización.

FIN